

# ARTÍCULO

## **SOBRE ÉTICA Y MORAL**

*María del Carmen Rodríguez Aguilar*  
*Licenciada en Filosofía y Letras*  
*ayamrodr@yahoo.com*

## **SOBRE ÉTICA Y MORAL**

### **RESUMEN**

Este artículo pretende responder por qué actualmente los filósofos se cuestionan el significado y relación entre ética y moral con una breve revisión del sentido originario de ambos términos y señalando la diferencia de dichos significados en nuestra época. También se hace un planteamiento general de la problemática de estos temas en la reflexión filosófica desde Kant, cuya perspectiva repercute hasta hoy. Asimismo, se mencionan las posibles implicaciones (teóricas y prácticas) de minimizar la relevancia de estos temas en la filosofía contemporánea.

**Palabras clave:** Etica, *Ethos*, Moral, Postulados kantianos, Utilitarismo.

## **ABOUT ETHICS AND MORAL**

### **ABSTRACT**

This article try to answer why contemporary philosopher's ask about meaning and relation between ethics and moral with a brief re-examination of their original significance an diferences on comparison with present perspective. The author gives a general view about the problems to originate Kant's philosophy and the possible practical and theoretical implications to be unaware about the importance of these topics in present philosophy.

**Keywords:** Ethics, *Ethos*, Moral, Kant's perspectiva, Utilitarianism

¿Por qué hoy nos preguntamos por el significado y relación entre ética y moral?

En filosofía hay una extensa tradición que las vincula partiendo de definiciones específicas aunque muy discutidas, a saber: la **ética** es la reflexión filosófica sobre la **moral** que a su vez consistiría en los códigos de normas impuestos a una sociedad para regular los comportamientos de los individuos.

Aunque desde su análisis de la ascética griega Michell Foucault reiteró en “la historia de la sexualidad” las diferencias elementales entre los conceptos clásicos de ética y moral<sup>1</sup> y Juliana González considere “estrictas y restringidas” las definiciones de ética como mera filosofía moral<sup>2</sup>, las discusiones de si ética y moral difieren, la forma en como se relacionan o si son equivalentes continúa: ¿es estrictamente necesaria la relación entre ambas? De ser así ¿cuál debe predominar y explicar a la otra en el discurso filosófico? O, por el contrario ¿es posible justificar ambas de manera independiente sin acarrear teórica y prácticamente consecuencias temibles?

A mi parecer, la subsistencia de tales disyuntivas es el síntoma de la inquietud pragmática que las plantea, allende sofisticaciones filosóficas que menosprecian su importancia e injerencia en la esfera de la vida cotidiana. No se trata de añadir o eliminar una división teórica más, sino de establecer una perspectiva que identifique claramente estos dos términos, sin minimizar la complejidad de sus relaciones pues desde ahí podríamos medir la dimensión o realidad del fantasma de la “crisis” que ha acosado estas dos nociones en los últimos tiempos.

No es difícil percatarse de que la moral, entendida como reglas y códigos de acción<sup>3</sup> es insuficiente para rendir cuentas de la ética en su sentido más originario, esto es, como carácter propio que diferencia e identifica a las personas, un modo de ser o de estar en el mundo; actitud peculiar y “segunda naturaleza” que el ser humano crea desde su interioridad (morada) trascendiendo su naturaleza dada, constituyéndose por ello en sujeto<sup>4</sup>. Si bien son evidentes las diferencias entre el código moral, la forma individual de relacionarse con él (moralidad), y la manera en que cada quien a partir de ellos se da forma a sí mismo, no hay que confundirse. El *ethos* griego, libre trabajo ejercido sobre sí, tenía como eje una idea de autoperfección y belleza determinados: estética y estilización de la existencia y la libertad que actualmente no tenemos y por ello se nos dificulta la tarea de establecer fronteras y relaciones que proporcionen tanto descripciones como análisis adecuados a nuestra confusa actualidad. Recordemos que la libertad del *ethos* clásico se concebía como una creación sujeta al escrutinio de los dioses y tenía el firme propósito de aproximarse y obtener su aprobación haciéndose su semejante.<sup>5</sup> El ser humano “bello” lograba su *ethos* en tanto desarrollara lo que había en él de divino.

Una vida semejante podría estar quizá por encima de la condición humana, porque en ella no viviría el hombre en cuanto hombre, sino en cuanto hay en él algo de divino. Y todo lo que ese elemento aventaja al compuesto humano, todo ello aventaja el acto de cualquier virtud. Si pues, la inteligencia es algo divino

<sup>1</sup> Foucault, Michell. *Historia de la sexualidad*. Tomo II.

<sup>2</sup> González, Juliana. *Ética y libertad*, Introducción.

<sup>3</sup> Foucault. *Historia de...*, pps 26 y 27.

<sup>4</sup> González, Juliana. *El ethos del filósofo*, p. 7.

<sup>5</sup> Cfr. Sichere, Bernard. *Historias del mal*, pps. 46 y 47.

en relación al hombre, la vida según la inteligencia será una vida divina con relación a la humana (...) en cuanto nos sea posible hemos de inmortalizarnos y hacer todo lo que en nosotros esté para vivir según lo mejor que tenemos (Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, Ibr X).

## CUATRO POSTULADOS

La bella construcción de sí, labor y búsqueda abierta y continua que tan claras diferencias y fusiones orgánicas establecía con la escatología de la *polis* y la moral (Heráclito, Sócrates, Platón y Aristóteles), poco o casi nada tiene que ver con la individualidad libre que hoy se relaciona, casi automáticamente, a la ética.

Sospecho que esa no es la única dificultad que enfrentamos hoy. En efecto, la "individualidad libre" o "libre voluntad" (lo que sea que éstas signifiquen), erigieron su reinado a partir de las discusiones filosóficas más entusiastas de la ilustración aunque, paradójicamente, poco tiempo después hallaron uno de sus principales críticos en el mismo ámbito filosófico. Kant denunció los "escándalos" en que había incurrido la filosofía y planteó una forma de abordar la ética y la moral que trajo también nuevas complicaciones de las que el siglo XX aún es deudor. Me explico. Desde Kant, la mayoría de los trabajos interesantes preocupados por dar la necesaria reestructuración a las nociones de ética y moral así como de redefinir sus conexiones han estado influenciados por el kantismo (Moore, Nagel, Richards, Rawls)<sup>6</sup> Desde luego no se trata de perspectivas carentes de originalidad o relevancia y considero que obedecen a un franco interés por resolver los problemas que dejó el filósofo de Königsberg, pero en ocasiones de algún modo han coincidido con los principales postulados del enfoque Kantiano que, solo en función de lo que aquí quiero señalar, me atrevo a resumir en 4 puntos:

1. Lo moral es diferente de lo ético (o no moral) principalmente por que lo primero no implica un interés particular, mientras que lo segundo, sí.
2. La perspectiva moral es imparcial y es indiferente a los deseos y propósitos de seres individuales.
3. Lo moral en cuanto tal se abstrae de circunstancias y características particulares en función de su carácter universal capaz de establecer normas válidas para cualquier situación moralmente similar,
4. El agente moral parte necesariamente de la aplicación racional de un principio imparcial por lo tanto sus motivaciones son totalmente distintas de las motivaciones privadas (éticas) de los individuos para actuar pues estas últimas se guían por inclinaciones sumamente variables que, en todo caso, escapan al análisis sistemático de la filosofía.

Las diferencias tan marcadas entre ética y moral que se sugieren desde esta perspectiva son debidamente justificadas por cada autor pero dejan el problema de justificar la relación que puede subsistir entre entidades tan distintas así como el conflicto práctico de otorgar un papel menor a la dimensión ética, plural e individual de la existencia dentro de los análisis filosóficos. "El carácter profundamente diferente de la motivación moral y la no moral, junto con la dignidad y supremacía que adscribe a la moral, dificulta en gran medida que se le asigne a esas otras relaciones y motivaciones relevancia o importancia estructural en la vida que algunas de ellas pueden llegar a poseer"<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> Moore en su definición inicial de *ética en Principia Ethica*; Nagel en *La posibilidad del altruismo*; Richards en su *Teoría de las razones de acción*; Rawls en *Teoría de la justicia* y Fried en *Anatomía de los valores*

<sup>7</sup> Williams, Bernard. *Personas, carácter y moralidad*, p. 14.

## SENTIDO Y PROPÓSITO

Aunque la mayoría de las veces expresamos nuestra ética por medio de juicios morales esto no implica que ella sea equivalente a tales juicios o que esté sujeta a dispositivos establecidos de manera imparcial e impersonal y tampoco podemos pretender simplemente ignorar a la ética a causa del aspecto variable que ofrece, o debido a que "son tantas las diferentes consideraciones pertinentes a su verdad o falsedad, que se torna o muy difícil alcanzar una probabilidad, o imposible lograr una certeza"<sup>8</sup>. Eso significaría:

- a) Aceptar que la labor del filósofo contemporáneo consiste en la elaboración de una "ética científica" o "conocimiento sistemático" que busca fundar o establecer verdades, falsedades, certezas en un ámbito tan vital como rico en paradojas e improvisaciones y en desarrollar argumentos bien engarzados en discursos convincentes pero que no tienen relación efectiva con la vida práctica de las personas.
- b) Rechazar cualquier intento de definición en ética rebajándola a la categoría de "no filosófica" adoptando un relativismo que poco ayuda y poco aporta.
- c) Dejar a la ética en manos de la psicología, cuyas dificultades reproducen en muchos casos los que tiene la filosofía.

No me parece acertado sugerir un retorno imposible a las estructuras griegas ni adoptar al utilitarismo que parte de una extendida pero problemática noción de "beneficios y utilidades para la mayoría" pues minimiza el problema de la relación entre ética y moral al intentar resolverlo con el establecimiento de sistema de producción que garantiza la demanda de satisfactores cada vez más sofisticados, mientras define al individuo como un agente utilitario cuyas acciones "son producto de las redes causales de la situación y el grupo social en que se encuentre(...) por lo tanto, soy solo el representante del sistema de satisfacción que por casualidad está cerca de ciertas palancas causales en un momento dado"<sup>9</sup>.

Si la ética es una ciencia que se desarrolla aparte de la moral, lo es de modo distinto a como la han querido definir los sistemas que brevemente he citado. Y quizá sea ésta la causa principal del por qué nos preocupa encontrar su sentido y propósito en la vida actual y en la filosofía. Entre los extremos de nuestros días (relativismos, científicismos, nihilismos, deconstrucción) hay un catálogo de propuestas que, pese no haber podido establecer acuerdos mayoritarios ni respuestas satisfactorias, demuestran que en el siglo que se presume más carente de ellos, sobre ética y moral hay mucho que aclarar y establecer pues del contenido que demos a ambos pende el contenido y significado que demos a nuestra vida y su interacción con el entorno social que le corresponde.

---

<sup>8</sup> Moore, *Principia ethica*, p.72.

<sup>9</sup> Williams, Bernard. *Personas, carácter y moralidad*, p 28.